

GAZETA DE MADRID

DEL VIERNES 16 DE ABRIL DE 1813.

SILESIA.

Breslau 2 de febrero.

A esta ciudad llegan de continuo nuevas tropas de todos los puntos de la monarquía. Sigue con mucha actividad el alistamiento, y muchos jóvenes se presentan de voluntarios, especialmente para la artillería, donde solo se admiten los que tienen algunos conocimientos en matemáticas &c.

SAXONIA.

Dresde 26 de febrero.

En las cercanías de Leipsick se está organizando la division Latour-Maubourg, y por todos los caminos vemos llegar tropas francesas de refuerzo. (*Gazeta de Bayreuth.*)

Cunde la mortandad en los hospitales militares rusos de Dubn, y el príncipe Casimiro Lubomirski, señor de esta ciudad, que los visitaba con frecuencia por humanidad, ha adquirido en ellos una fiebre de que ha muerto.

WESTFALIA.

Goettinga 4 de marzo.

La sociedad real de las ciencias acaba de nombrar socio suyo al señor Benjamin Constante de Rebeque, sugeto muy conocido en la literatura por varios escritos estimados, y que actualmente está dando la última mano á una obra voluminosa sobre la historia filosófica de ciertas épocas del espíritu religioso: este sabio ha encontrado para hacerla en nuestra gran biblioteca copiosos materiales.

GRAN DUCADO DE FRANCFORT.

Francofort 9 de febrero.

Han llegado aqui los señores generales franceses Tariel, Margaron, Waudetin y Lacroix, que van al ejército grande, el que á esta época con los refuerzos que recibe cada día debe estar en el estado mas respetable.

GRAN BRETAÑA.

Londres 16 de febrero.

Se han recibido gazetas de América, que alcanzan hasta el 2 del pasado, y no contienen ninguna noticia importante.

La gazeta de Boston habla largamente del crucero que han hecho las fragatas americanas el *Presidente*, mandada por el comodoro Rodgers, y el

Congreso, por el capitán Smith, que han arribado á aquel puerto despues de tres meses de navegacion. Estos buques han cruzado al este hasta los 22 grados de longitud, y al sud hasta los 17 grados de latitud septentrional. Han navegado con los vientos alisios hasta el 5.º grado de longitud, y han corrido hácia el norte á la distancia de 121 millas de las Bermudas. El 11 de octubre dieron caza á la fragata inglesa la *Ninfa*, que se escapó á favor de la obscuridad de la noche. El 1.º de noviembre, hallándose á los 33 grados 22 minutos de latitud y á los 28 grados 34 minutos de longitud encontraron tres velas enemigas; el *Congreso* apresó una de ellas, que era un buque mercante llamado el *Argos*, que con otro de su misma clase venian escoltados por la fragata la *Galanta*. Continuaron cruzando sin encontrar ninguna otra embarcacion á diversas alturas: el 30 de noviembre dieron la vela para hacerlo entre las Bermudas y el cabo de Virginia, en cuyo mar han permanecido hasta que han tenido necesidad de tocar en este puerto para tomar provisiones.

IMPERIO FRANCES.

Paris 13 de marzo.

MINISTERIO DE LA MARINA.

A bordo de la fragata de S. M. la Gloria, en la rada de Brest, dia 28 de febrero de 1813.

Excelentísimo Señor:

Tengo la satisfaccion de anunciar á V. E. que la fragata de S. M. la *Gloria*, de mi mando, ha arribado ayer á la rada de Brest, habiendo salido del Habra el dia 16 de diciembre.

Quando aparejé, el viento que soplaba de sudeste me conduxo hasta la altura del Cabo Lezard, donde me hallé con calma baxa durante la noche del 17 al 18.

Aun no era de dia quando me ví en medio de nueve buques, y distinguí que eran de comercio la mayor parte, aunque uno de tres palos mas grande que los otros me hacia señas, y se dió á conocer como navio de guerra. Una brisa fuerte le acercó hasta medio tiro de cañon de mi popa, y desde esta distancia comenzó á descargar. Al principio no podia corresponderle sino con las piezas de la espalda; pero vino luego por fortuna una ráfaga de viento, mediante la qual conseguí presentarle el frente, y poner de este modo toda la ventaja de mi parte. Luego que amaneció enteramente ví que

el buque con quien peleaba no era mas que una corbeta grande con batería cubierta de 30 piezas, y que habiéndome reconocido, procuraba tener el viento de estribor, y aprovecharse de la poca brisa que tenia para apartarse del fuego.

La calma me impedía estrecharla como queria; pero no pudiendo hacer otra cosa que disparar contra ella desde lejos, al fin huyó, y la perdí de vista hasta las 10 poco mas ó menos de la mañana que volvió hácia mí, acompañada de tres brikes de 14 y 16 cañones y de un cutter, que se la habian ido juntando sucesivamente.

Así me siguió esta esquadrilla hasta el 12° de longitud, haciendo señales de dia y de noche, probablemente con el fin de atraer contra mí todos los buques de guerra inglese, que hubiera por las inmediaciones. En la noche del 18 á los que me daban caza fueron bastante favorables las brisas para que me alcanzaran casi todos á la par, y á las 10 de la noche comenzaron á disparar, teniéndome acosado hasta las tres de la mañana siguiente, que comenzándose á mover un ambiente mas igual, nos separamos á considerable distancia unos de otros para no volvernos á hallar. En estos diferentes cañoneos no he perdido un solo hombre, y el enemigo sé que quedó mas maltratado, porque el mas fuerte de sus buques, que parece haber sido el *Albicore*, ha escrito que tuvo de pérdida, á su primer teniente y ocho hombres entre muertos y heridos. Las corbetas eran el *Helicon*, el *Borer* y el *Andrail*; mas ignoro el nombre y las pérdidas del cutter.

El 20 de diciembre me apoderé de la corbeta de tres palos *the Spy*, armada de 16 cañones, y que venia de Halifax transportando á Inglaterra bastante número de oficiales, y hasta 90 marineros ó soldados, muchos de ellos enfermos. Hice echar al mar su artillería, y extendí un cartel firmado por el capitán y todos los oficiales para el cambio y envío á Francia de igual número de vasallos de S. M.

El dia 23 por la mañana apresé al buque ingles de tres palos *the Minerva*, de porte de 450 toneladas, que venia de Surinam, trayendo un cargamento de café, azúcar y algodón estimado en 6000 francos. No permitiéndome á la sazón los vientos de la parte del nordeste intentar la expedición de esta presa, la eché á fondo.

En tanto que la marinaba, acercábaseme por el mismo viento otro buque muy bello de tres palos, y saliéndole al encuentro me posesioné de él al rededor de las 12. Este navío era el *Powathan*, apresado á los americanos por la fragata inglesa el *Horacio* al tiempo de su salida de Burdeos. Teniendo presentes las advertencias que V. E. me habia hecho acerca de la conducta que debia guardar con los americanos, aproveché esta ocasion para darles una prueba de ella, renunciando al derecho que nos daba la guerra sobre el *Powathan*, y quitándole la tripulacion inglesa, lo devolví á su capitán primero.

Desde mi partida de Habra habia tenido siempre temporales frios y lloviosos, que fatigaban mucho á mi tripulacion; y así el dia 26 resolví dirigirme hácia una latitud mas templada, y tomé el rumbo de las costas de España y Portugal. Esperaba por allí hallar la ocasion de interceptar algunos

buques que transportasen á los enemigos víveres y municiones, y en la noche del 28 llegué á distancia en que podia observar á Lisboa.

Apenas habia comenzado á recorrer mi cruce-ro quando saltaron los trabaes de mis mástiles de gavia, y conociendo que estas averías mayores no me permitian ya quedar en una costa, donde debia suponer la presencia de cruceros enemigos fuertes, tuve que tomar viento, y alejarme de allí antes de amanecer. No habia navegado 20 leguas, ni estaban todavía compuestos mis masteleros, quando vi venir hácia mí, dexándose llevar del mismo viento, á dos buques de tres palos, y reconociéndolos por de guerra, me dexé dar caza.

Era bien critica mi situacion, porque se movió un temporal muy recio, y el estado de mis palos de gavia no me daba la menor seguridad. Al fin serian las 10 de la mañana quando á fuerza de trabajo conseguimos restablecerlos con bastante firmeza para resistir al temporal: pude ya entonces llevar la vela del mastelero mayor con tres rizos anchos, y con dos la del menor y las baxas: por manera que la fragata, puesta en estado de usar de su velocidad, se adelantó sensiblemente al enemigo, que por la mañana la habia acosado bastante con uno de sus buques.

Por la tarde nos separamos, y habiéndonos llevado esta caza hasta las islas Azores, resolví apostar-me entre ellas y la Madera para interceptar los barcos que tomasen este rumbo. No se engaño mi esperanza, pues hice allí nueve presas, seis de ellas cargadas de géneros coloniales y mercaderías secas, y las otras tres de harina para el ejército ingles de Portugal.

El dia 17 de enero determiné mudar de cruce-ro, y despaché á la isla de la Madera un paquebot portuguez de las Azores, que habia apresado el dia antes, cargándole de 58 portugueses y españoles, que por este medio restituí á sus familias.

Me encaminé hácia la Barbada, y á unas 30 leguas de distancia me detuve, siendo el dia 1.º de febrero. No vi por allí buque alguno; y los ocho dias siguientes que permaneci en el mismo punto se pasaron enteramente en ejercicios de todas especies, mostrando la ripulacion de la *Gloria* los progresos que iba haciendo en ellos diariamente.

El 8 de febrero dirigí mi rumbo otra vez á Francia.

Llegando al 39° de latitud y al 35° de longitud, comenzaron los malos temporales, que no me permitieron ver á Corvo, aunque lo intenté.

Desde el 17 hasta el 27 de febrero que entré en Brest ha sido el tiempo una tempestad quasi continua, mayormente en la noche del 19 al 20 y todo el dia 22, que el viento y el mar horrorizaban. El 24 mostró aplicarse un poco el viento; pero volvió á arreciarse y enfurecerse nuevamente el 25 por la mañana. Seria ya la una de la tarde, quando me avisaron que delante de nosotros se presentaba un buque; subí inmediatamente entre la mesana y el mastelero mayor, y divisé que era una corbeta inglesa, la qual hizo algunas señales, y luego que nos reconoció tendió velas para escaparse: yo hice otro tanto para perseguirla; pero mi posicion era mucho menos critica que la suya. Puedo decir sin exageracion alguna que estaba esta corbeta con mas frecuencia debajo del agua que enci-

ma. Alcanzándola últimamente al rededor de las dos y media, su capitán maniobró con perfeccion, sintiendo quantos movimientos podian comprometer la arboladura de una fragata sobrecargada de velas con semejante temporal; viraba muchas veces de bordo, y forzándome á imitarle para seguirle, inutilizaba de este modo lo que podía adelantar hácia él, porque mis movimientos mucho mas lentos que los suyos en la razon de nuestras longitudes respectivas le daban en cada viramiento de bordo un adelanto que era necesario volverle á ganar cada vez. Contentábame pues con enviarle de tiempo en tiempo algunas andanadas desde los castillos, aunque estaba la mar tan recia, que eran sumamente inciertas todas las descargas; pero por fin no pudo aprovecharle toda su destreza para caer en mi poder entre tres y quatro de la misma tarde.

Supe entonces que la presa era la corbeta inglesa *the Linnet*, armada de 16 piezas de artillería y 85 hombres de tripulacion. Con sumo trabajo pude marinarla por la espantosa agitacion del mar, que me hizo perder todas mis embarcaciones. En fin, viendo que el temporal se empeoraba cada vez mas, y que el barómetro no me daba indicios de alguna pronta bonanza, aspiré á ganar la rada de Brest, en la que entré ayer 27 á las quatro y media de la tarde después de 72 dias de varia navegacion.

La corbeta *the Linnet* surgió en la misma rada poco tiempo despues que yo. En mi dictámen este buque podrá servir á S. M. para las escoltas.

Vea V. E. qual ha sido el resultado de este crucero, en que el daño hecho á los enenigos de S. M. puede mui bien estimarse en cuatro millones y medio de francos.

He hecho ademas 290 prisioneros, de ellos 232 ingleses, y los restantes portugueses y españoles.

La fragata la *Gloria*, despues de haber sufrido tantos temporales, no experimenta averia alguna mayor; su marcha y todas las demas qualidades suyas son tan excelentes, que no creo haya habido nunca navío alguno de guerra que la aventaje.

Mis elogios serán siempre inferiores al mérito de mi tripulacion; los marinos veteranos y los modernos compiten en ardor, y mis conscritos, haciendo admirables progresos cada dia, colman mi satisfaccion.

No puede nadie estar mejor asistido que lo he estado yo por los oficiales de la *Gloria*; y asi, Sr. Excmo., no cerraré este informe sin llamar la atencion de V. E. hácia ellos, y con especialidad hácia los servicios considerables de Mr. Fournier, mi primer teniente, cuyos talentos y experiencia consumada me han sido utilísimos en todas las ocasiones.

Soi. &c. = El capitán de fragata = Firmado = Roussin.

ESPAÑA.

Madrid 15 de abril.

Extractos de los periódicos de Cádiz.

„Artículo comunitado. Señor redactor: ha causado mucha extrañeza que el señor ministro de la Guerra en su informe público á las cortes nada haya dicho del señor Echavarrí, ni como gobernador general excelentísimo, ni como general en jefe del ejército interior de Andalucía, ni como dictador,

restaurador y padre de Córdoba, ni baxo ninguno de los demas títulos orientales y magníficos con que se ha anunciado enviado por la divina Providencia para establecer un gobierno espiritual, militar y político; y como no puede ser olvido, como allá en marras lo del general Odonell en Mallorca, ya porque, segun dicen, son amigos y conocidos, y ya porque yo desde su principio manifesté al señor ministro la sediciosa entrada, pomposo triunfo y demas extravíos del señor Echavarrí, á que S. S. me contestó que tenia la cabeza hueca (el Echavarrí), y que ya estaban dadas las competentes órdenes, que yo de buena fe creí serian quando menos para meterle en una casa de Orates, pero fueron para confirmarle en su usurpacion; suponen algunos que la verdadera causa de este silencio es que el señor ministro habló de cosas y asuntos de tejas-abaxo, sin extenderse á los enviados del cielo, pero protegidos por los hombres, para atormentar la tierra; mas yo, sin tratar de averiguar qual ó quales sean las causas y motivos, tanto de la callada como de la confirmacion de un revoltoso, el último paso del señor Ballesteros (que puede traer funestísimas consecuencias) es hijo de la debilidad del gobierno, que sufriendole y disimulándole progresivas y pequeñas desobediencias, ha dado lugar al último atentado de que se atreva á desconocer la representacion nacional. Desengañémonos: un gobierno que tolera verse desobedecido, y que los hipócritas intrusen su autoridad á pretexto de divinos, no solo es responsable de los sucesivos daños y perjuicios, sino que es mui poco á propósito para conducir á una nacion heroica, que pelea por su independencia y libertad. = De V. S. S. S. = Josef Moreno de Guerra.“ (*Redactor general número 511.*)

¡Quántas reflexiones podrian hacerse sobre el contenido de esta carta! ¡Qué gobierno! ¡Qué generales! ¡Qué pueblos!

— „En el Diario mercantil se inserta un artículo firmado por el Barbero, en que se nota que varios eclesiásticos se han metido á periodistas en lugar de ocuparse en el confesonario y en el altar; y que muchos se meten á politiquear á la cabecera de los enfermos.“ (*Redactor general número 510.*)

Santo y bueno seria que los eclesiásticos, asi como todas las demas clases del estado, no se ocupasen sino en los negocios de su respectivo ministerio; pero quiséramos saber ¿por qué hasta aqui se ha alabado el santo zelo de los clérigos que han figurado en la insurreccion, y ahora se les quiere arinconar en las sacristias? ¿y por qué ahora mismo se elogia á los clérigos guerrilleros, y se vitupera á los eclesiásticos políticos? Está visto que los clérigos incomodan ya mucho á los liberales; pues fueran clérigos, y tengan la suerte de los letrados antiguos. Exerciéndolo los liberales el monopolio exclusivo de los periódicos y de la ilustracion pública, y escuchándolos todo el mundo con el mayor respeto, sólo asi parece que se podrá poner en práctica la constitucion; pero esto no es tan fácil, ni tan seguro el éxito.

En lo que si creemos que tienen mucha razon los liberales es en desaprobarnos el que los clérigos vayan á politiquear á la cabecera de los enfermos: politiquen en buen hora los mozos de cordel, las criadas de servicio, los aprendices de zapatero, los

mancebos de tiendas y barberías; hállese de constitucion (pues esto será *politiquear*) en las tabernas y figones; léala y coméntela todo el mundo, esto es mui laudable, y se recomienda en los periódicos; pero los clérigos callen, y vayan á rezar sus horas ó á tomar un fusil, que esto último si les es permitido por la autoridad de los liberalísimos político-canonicistas de Cádiz.

— „En la Abeja española se inserta un artículo de C. O., preguntando en qué vendrán á parar estas cosas al ver la oposicion de muchas gentes á las reformas decretadas por las cortes." (*Redactor general núm. 540.*)

Ya se ve, estas gentes serán los letrados antiguos, en cuya clase estan comprehendidos casi todos los magistrados, los eclesiásticos, los grandes y nobles, los devotos, y qué sabemos. Pues si los *constitucionarios* tienen que lidiar con este ejército numeroso y tal qual floreciente, mucho les ha de costar el darle la ley, y es mas probable que queden vencidos en esta lucha. ¿Y entónces? Entónces otros principios políticos, otra constitucion, y otros nuevos males á los harto desgraciados pueblos.

— „En el Diario mercantil se inserta un artículo de J. F., en que se felicita á los padres de la patria por la ocasion que les ha dado el autor de la célebre *carta misiva*, ya descubierto, para hacer un exemplar-castigo en los enemigos de la representacion nacional. En vuestro mismo seno, les dice, nace la víbora que quiere devoraros." (*Redactor general núm. 541.*)

El autor de esta *carta misiva* es un canónigo de Santiago y diputado en cortes, llamado Ros, á quien por las ideas *antiliberales* y *anticonstitucionales* que en ella vierte se tiene preso, y se le está formando causa. De este artículo se infiere que en las cortes mismas hai un partido contra la constitucion.

— „El Conciso, con referencia á cartas de Córdoba, dice que en aquella ciudad son eclesiásticos todos los electores para nombrar los diputados de las cortes próximas, como si estas hubiesen de ser sínodo; lo qual indica que la gente de sotana es la de mas provecho, ó que los legos no entienden la *intrigología*." (*Redactor general núm. 542.*)

En las elecciones para las actuales cortes salieron pocos clérigos diputados, á pesar de haber sido eclesiásticos la mayor parte de los electores parroquiales. Esto consistió en falta de combinacion en las juntas de partido; y esta leccion les habrá abierto los ojos para aprovecharse mejor de sus medios y proporciones. ¿Qué ha de resultar de unas cortes, en que tan á las claras se emplean todo género de intrigas y cabalas para ser diputados?

— „Artículo comunicado. Señor redactor: la lectura que como todos los días he hecho hoy de su periódico núm. 520 en su artículo de letras gordas, me ha llenado de la mayor tristeza al ver que los curiales de la audiencia constitucional de Sevilla sobre haber, á pretexto de una circular de ella (acaso promovida, sacada y dictada por alguno de ellos), causado gravísimos perjuicios á muchos in-

felices, les han rapado, segun vmd. dice, 100 duros; quando es de presumir, por la general miseria de los pueblos, que sus habitantes, si no todos, la mayor parte, estan pereciendo y necesitando de un real para comer pan. ¡Qué miseria! Ni la constitucion, ni la presencia del soberano congreso, ni la de la regencia, ni nada basta á contener, como estamos viendo, que el que tiene qualquier empleo, por misero y despreciable que sea, trate de abrumar á los demas. Pero yo supongo que los curiales no hayan tenido parte en la expedicion de la tal circular de que vmd. trata, y que solo haya sido esto obra, aunque impremeditada, del acuerdo de la audiencia. Pregunto, ¿el poder ejecutivo deberia tomar cartas en este negocio, y tuviese la circular origen donde lo tuviese, respecto á haberse revocado tan pronto, y su expedicion causado tamaños males, deberia hacer que entre los curiales, á prorata, ó del modo que con conocimiento de causa mejor se estimase, se reuniesen 100 duros, y destinasen desde luego al socorro de las tropas que se hallan en esta Andalucía? Es pregunta que me tomo la libertad de hacer á vmd. ó al público, segun guste; pues á mí me parecia regular se tratasen de contener estos excesos, que mui bien pueden llamarse robos executados baxo la sombra de la lei.

„Dispéñeme vmd. esta libertad, y mande á su apasionado lector Q. S. M. B.=F. P. H. V." (*Redactor general núm. 542.*)

Esta enorme estafa, provocada por una circular de una audiencia *constitucional*, y hecha casi á la vista de las cortes y de la regencia, habrá sido regularmente á consecuencia del célebre sistema de purificaciones, tan conocido en Madrid, y tan útil y provechoso..... á los purificadores.

LIBRO.

Exámen analítico de la constitucion política publicada en Cádiz en 18 de marzo de 1812. Madrid, en la imprenta de Ibarra, 1813. Se vende en la librería de Alexandro Rodriguez, calle de las Carretas.

Se han escrito varios papeles manifestando los vicios y defectos de la constitucion de Cádiz; mas hasta ahora no se ha dado á la prensa sino el exámen que anunciamos.

Su autor se propone probar:

1.º Que el sistema político de esta constitucion ni está constituido segun los buenos principios de la teoría de los gobiernos representativos, ni combinado con el carácter nacional y las luces de la experiencia.

2.º Que estos dos vicios esenciales de la constitucion exponen la libertad política que establece á los riesgos de la anarquía.

3.º Que en la institucion del poder judicial y organizacion de la administracion civil es mui imperfecta esta constitucion, y se ha quedado mui atras de los progresos que en esta parte ha hecho la ciencia legislativa en Europa.

Este tratado, que solo puede llamarse un ensayo, desempeña cumplidamente su objeto en los términos que permite su brevedad; y tiene el mérito de estar escrito con bastante claridad y sencillez.